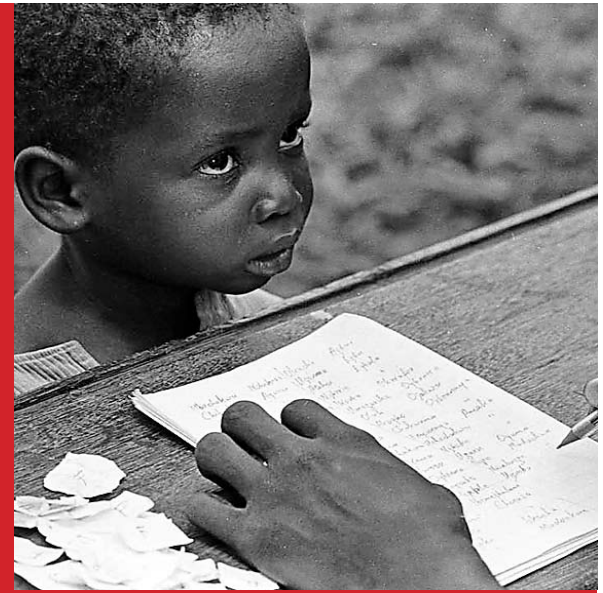




Movimiento Internacional
de la Cruz Roja y de la
Media Luna Roja



150 AÑOS DE AYUDA HUMANITARIA



CICR



+ Cruz Roja Peruana



PRESENTACIÓN

LOS RETOS HUMANITARIOS

Sucede con frecuencia que las celebraciones de fechas institucionales son, en su mayoría, momentos que le atañen a la entidad que conmemora. En este caso, recordar que en el 2009 se celebran 150 años de la Batalla de Solferino, cuyas consecuencias humanitarias motivaron a Henry Dunant, fundador de la Cruz Roja, a convencer al mundo entero de que había que poner reglas humanitarias en las guerras, es una ocasión para celebrar un logro que nos incumbe a todos.

Nunca antes en la historia de la humanidad los Estados se pusieron tan de acuerdo en que las guerras debían tener límites y que la solidaridad entre los hombres y mujeres podría contribuir a que el mundo sea un poco mejor.

Bajo principios de humanidad, neutralidad e imparcialidad, miles de trabajadores y voluntarios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja realizan diariamente esfuerzos para prevenir y aliviar, en todas las circunstancias, los sufrimientos humanos; proteger la vida y la salud y hacer respetar a la persona humana, en particular en tiempos de conflicto armado y en otras circunstancias de urgencia.

En diversas ciudades del mundo una serie de actos conmemorativos en el marco de la campaña "Nuestro mundo. Tu acción" se inicia hoy, celebrando la apuesta visionaria de Dunant por la humanidad.

El legado de Dunant sigue vivo en las acciones desinteresadas de muchas personas, y es que la realidad nos reclama no permanecer impávidos ni indiferentes ante el sufrimiento humano.

La acción individual de cada integrante marca la diferencia y ésta puede iniciarse desde la toma de conciencia de los retos humanitarios que nos presenta la historia: los costos humanos de las guerras actuales, los desplazamientos, la fabricación de nuevas armas, el cambio climático, las enfermedades y las pandemias, la inseguridad alimentaria y las crisis olvidadas. Si queremos mejorar las condiciones de vida, estos retos deben ser asumidos no sólo por las instituciones humanitarias sino por el mundo entero, es decir, todos nosotros.

Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

150 AÑOS DE PROTECCIÓN Y ASISTENCIA HUMANITARIA

HISTORIA DE

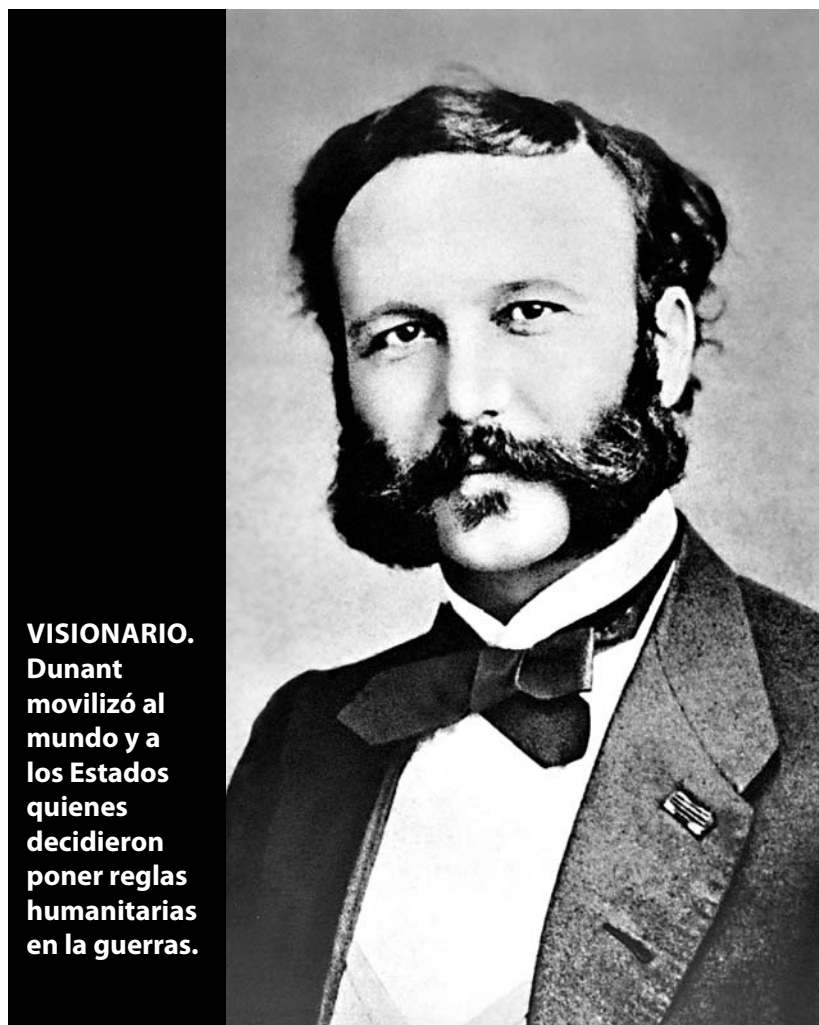
Cuando la vida cotidiana de las sociedades se ve interrumpida por los efectos de los conflictos armados o por las consecuencias humanitarias de los desastres naturales, integrantes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, despliegan acciones con la finalidad de aliviar el sufrimiento de las personas. Esta es la historia del movimiento humanitario más grande y más antiguo del mundo.

Más de 40 mil soldados de los ejércitos austriacos y el aliado franco-sardo quedaron librados al sufrimiento y al abandono, en los campos de Solferino, Italia, un 24 de junio del 1859. Aquel día marcó una nueva mirada a las consecuencias de los conflictos armados por la presencia del suizo Jean Henry Dunant quien testigo de aquellos horrores, escribió el libro *Recuerdos de Solferino*. Este documento motivó la creación de la Cruz Roja y posteriormente el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Para Dunant, el encarnizamiento de la guerra -así lo detalla en su libro- sin reglas y con ensañamiento en contra de los heridos tenía que cambiar y estaba claro que había que humanizar la práctica de la guerra y dotarla de límites.

Recuerdos de Solferino invoca a la comunidad internacional a evaluar las posibilidades de fundar -durante un periodo de paz y tranquilidad- sociedades de socorro, cuya finalidad sería prestar o hacer que se preste, en tiempos de guerra, auxilio a los heridos, mediante voluntarios, dedicados, abnegados y bien calificados.

Pero no sólo eso, Dunant, consultó a las autoridades militares de diferentes nacionalidades si podían



VISIONARIO.
Dunant
movilizó al
mundo y a
los Estados
quienes
decidieron
poner reglas
humanitarias
en la guerras.

UN MOVIMIENTO

formular algún principio internacional, convencional y sagrado que, una vez aprobado y ratificado, sirviera de base para socorrer a los heridos en los diversos países de Europa.

Recuerdos de Solferino fue traducido a varios idiomas y fue leído por personas muy influyentes de la época como el ciudadano ginebrino Gustave Moynier, quien fue presidente de una sociedad local de beneficencia (la Sociedad Ginebrina de Utilidad Pública) a la que presentó la obra de Dunant, dicha sociedad creó una comisión para estudiar sus propuestas.

Compuesta por cinco miembros –Moynier, Dunant, el general Dufour y los médicos Appia y Maunier, esta comisión constituyó el germen del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), que reunida por primera vez, el 17 de febrero de 1863, acordó que los voluntarios que prestarían socorro a los heridos de guerra debían estar protegidos de los combates. De esta manera se instauró el concepto de neutralización de los servicios sanitarios y de los enfermeros voluntarios. Además se adoptó la cruz roja como símbolo emblemático.

En 1983, el general Dufour, reunió a delegados de varios países, representantes de organizaciones y personas naturales en la primera conferencia que concluyó con la adopción

de 10 resoluciones que constituyen en fundamento de las sociedades de socorro a los militares heridos, embrión de las futuras sociedades de la cruz roja y más tarde, la media luna roja.

Posteriormente, el Comité Internacional de la Cruz Roja, transformaría las resoluciones en normas convencionales con fuerza de ley para las partes contratantes, es decir, los Estados.

El 22 de agosto de 1864 se firmó el convenio para mejorar la suerte que corren los militares heridos. Nació así el derecho internacional humanitario.

Solo después de la Segunda Guerra Mundial, una de las guerras más inhumanas de la historia, se aprobaron los cuatro Convenios de Ginebra de 1949, en 1977 los convenios se complementaron con los Protocolos Adicionales. En la actualidad

hay más de 190 estados que son parte de los Convenios de Ginebra.

Primer Premio Nóbel de la Paz: Henry Dunant

El primer premio Nóbel de la Paz fue otorgado a Henry Dunant, fundador de la Cruz Roja, cuya vida entera fue guiada por un apasionado sentimiento humanitario que se tradujo en las más generosas iniciativas y actividades. Dunant no gastó para sí mismo el dinero del premio sino que lo donó a obras filantrópicas. El Comité Internacional de la Cruz Roja, recibió posteriormente tres premios Nóbel de la Paz en homenaje a su actuación humanitaria durante dos conflictos mundiales, en 1917 y 1944, y en 1963, junto con la Federación Internacional de las Sociedades de la Cruz Roja y la Media Luna Roja, con ocasión del centenario del Movimiento.



ORGANIZADOS PARA AYUDAR

• El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)

Es una organización imparcial, neutral e independiente, que tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de la guerra y de la violencia interna, así como de prestarles asistencia.

La Institución tiene su sede en Ginebra, Suiza, y oficinas en unos 80 países. Cuenta con más de 12.000 colaboradores.

En las situaciones de conflicto armado, dirige y coordina las actividades internacionales de socorro del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Procura, asimismo, prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales. Del CICR, fundado en 1863, nació el Movimiento.

www.cicr.org

• La Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Promueve las actividades humanitarias de las Sociedades Nacionales a favor de las personas vulnerables. Mediante la coordinación del socorro internacional en casos de desastre y el fomento a la asistencia para el desarrollo, se propone prevenir y aliviar el sufrimiento humano.

La Federación Internacional, las Sociedades Nacionales y el Comité Internacional de la Cruz Roja constituyen, juntos, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

www.ifrc.org

• Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Personifican la labor y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en más de 185 países. Auxiliares de los poderes públicos de su respectivo país en el campo humanitario, las Sociedades Nacionales brindan una gama de servicios que van desde la prestación de socorros en casos de desastres a programas de asistencia social y de salud. En tiempos de guerra asisten a los civiles afectados y apoyan a los servicios médicos de las fuerzas armadas donde sea necesario.

“La violencia es lo contrario a un sentido correcto de lo humano y, desgraciadamente, a veces las ideologías fanáticas nos colocan una venda en los ojos”.

Salomón Lerner

Ex presidente de la Comisión de la Verdad y Reconciliación

“La preocupación por los padecimientos de los seres humanos nos conduce a oponernos a la tortura, al racismo, a las desapariciones forzadas, así como a la discriminación en cualquiera de sus formas”.

Beatriz Merino

Defensora del Pueblo

“El mundo de hoy reclama unas Fuerzas Armadas profesionales y educadas, con marcados valores éticos y morales, que las elevarán a una posición de grandeza dentro del caos que es la guerra”.

Coronel EP Flavio Hinojosa

Director del Centro de Derecho Internacional Humanitario para las Fuerzas Armadas

LA HUMANIDAD EN GUERRA



Guerra civil española, 1937. Familias reunidas en el santuario de la Virgen de la Cabeza se rinden a las tropas republicanas después de 150 días de sitio.
CICR



Camboya/Tailandia, 1992. Partido de básquet en sillas de ruedas en un campamento jmer de la frontera
Marcel Crozet /CICR



Foto de
Ria Novos

EL COMI
NAL DE
(CICR) p
31 de m
Nacional
Antropol
Perú, la e
manidad
que refle
fotografía
rentes ep



Conflic
rada baj
Max Vater



un soldado atendiendo a un herido detrás de un muro derruido.
ti/CICRz



Conflicto de Yemen, 1964. Prisioneros durante una visita del CICR
CICR

TÉ INTERNACIO- LA CRUZ ROJA

presenta del 8 al
ayo en el Museo
de Arqueología,
ogía e Historia del
exposición "La hu-
en guerra", en la
ja a través de 40
as históricas dife-
isodios de guerra

desde 1861 hasta el 2007.

"La humanidad en guerra" narra mucho más que la historia singular del CICR, desde su creación en 1859, y del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Desde la guerra de secesión en Estados Unidos hasta los terribles conflic-

tos de comienzos del siglo XXI, la lente del fotógrafo siempre ha estado presente, captando momentos de coraje, dignidad, desafío y esperanza en medio del dolor y el sufrimiento. Esta exposición es más que una historia de las guerras que se han producido a lo largo de los últimos 150 años.

Cada una de estas fotos es una incitación a la apertura y la solidaridad.

La fotografía y la Cruz Roja tienen sus orígenes en la segunda mitad del siglo XIX. Gracias a su capacidad de captar la realidad del momento, la fotografía comenzó a dar cuenta, como nunca an-

tes, de la naturaleza de la guerra, de su brutalidad y del sufrimiento que provocaba tanto a combatientes como a civiles. La fotografía documental informa e instruye. Nos incita a actuar para lograr un futuro más humano.

La exposición se presenta paralelamente en diferen-

tes países del mundo y se enmarca en una serie de actividades que buscan llamar la atención sobre la capacidad del hombre de ser una especie destructiva pero a la vez capaz de reconstruir y dejar aflorar valores que contribuyen en la conformación de una sociedad. Ese es el reto.



Conflicto árabe-israelí, Egipto, 1973. Soldados egipcios repatrián el cuerpo de un camarero bajo la protección de la cruz roja en territorio neutral, cerca de Puerto Fouad.
laus/CICR



Guerra de Corea, 1950. Policía militar de Corea del Sur interroga a prisioneros de guerra de Corea del Norte en Pyongyang.

CRUZ ROJA PERUANA LLEVA 130 AÑOS DE AYUDA SOLIDARIA

SIEMPRE ALERTAS

Cada vez que ocurren desastres o emergencias, la Cruz Roja Peruana está presente a través de sus voluntarios que dan su tiempo y energía para ser solidarios con los demás.

El brazo solidario de la Cruz Roja Peruana se deja sentir en todo el territorio nacional. "Tenemos una presencia activa en todos los casos de emergencias por desastres naturales, como terremotos y huaicos en zonas muy alejadas del Perú, apoyando localmente y en el traslado de heridos. Actualmente contamos con 53 filiales, de las cuales seis cuentan con policlínicos para personas de pocos recursos económicos", señala Mario Ríos, director ejecutivo de la Cruz Roja Peruana.

Un trabajo menos conocido de la Cruz Roja Peruana es el que se lleva a cabo en Nazca donde funciona Mis-



ki Wasi, espacio destinado a los adultos mayores.

También financian proyectos de desarrollo comunitario orientados a educar a la población en el manejo de su economía, producción y recursos humanos. Una muestra de ello es el proyecto El Batán, donde 28 mujeres ayacuchanas, previamente capacitadas, se han asociado para producir y vender harinas de diverso tipo. Ellas compran la materia prima a 50 productores y le dan valor agregado, lo procesan, transforman, envasan y comercializan.

Para todos

En San Antonio de Putina, Puno, esta institución ha ca-

pacitado y organizado a 20 mujeres como promotoras de salud, para que atiendan en primeros auxilios a quienes lo necesiten. Para ello, se les provee de botiquines con los insumos necesarios para esta labor.

Luego del terremoto de agosto del 2007, la Cruz Roja Peruana ha trabajado en la construcción y rehabilitación de casas en Pisco, Chincha e Ica, reconstruyendo más de 150 viviendas de las zonas periféricas con material antisísmico de bajo costo.

La idea es trabajar más en prevención. "Intentamos conversar con la población sobre temas como el problema del cambio climático y el cuidado de los recursos naturales, enseñándoles que no degraden los suelos o cuándo una acción productiva puede estar destruyendo su entorno. Bajo esta visión se desarrolla esta estrategia de gestión de riesgo y prevención", señala Ríos.

La Cruz Roja se fundamenta en el apoyo voluntario de personas y empresas. De todos depende que su labor se mantenga incólume con el paso de los años.

El principal trabajo que realiza la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es el fortalecimiento de las cruces rojas de cada país, apoyándolos en los procesos de desarrollo de sus diferentes capacidades.

En la región

Su presencia es constante en América Latina. "Permanentemente estamos atendiendo emergencias. Por ejemplo, intervenimos en las épocas de friaje –ola de frío– que hay en el Perú habitualmente", señala Fer-

APOYO A LA HUMANIDAD

La presencia de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es una constante en nuestro país.



nando Casanova, representante regional para los países andinos de esta institución.

El apoyo a los programas de salud y VIH es otro de los frentes en los que trabajan. Su enfoque se basa en programas de prevención y atención a las personas que viven con VIH.

De otro lado, cuando se planteó la posibilidad de

una pandemia derivada del virus de la gripe aviar, esta institución, junto con los organismos involucrados y el Estado, preparó planes de contingencia a nivel continental y nacional.

Hoy, ante la nueva amenaza de salud, está diseñando el plan sobre la base de dos vertientes: la prevención, que

implica difundir entre la población las medidas de profilaxis y de higiene que impidan la transmisión de la enfermedad, y un plan de respuesta en apoyo de los planes de los gobiernos en caso de que la pandemia llegue a generalizarse y pueda paralizar comunidades, regiones y naciones.

CHRISTOPHE MARTIN, JEFE DE LA DELEGACIÓN REGIONAL DEL CICR PARA BOLIVIA, ECUADOR Y PERÚ

EN TIEMPOS DIFÍCILES

A mediados de los años 80 llegó al Perú el Comité Internacional de la Cruz Roja. Eran tiempos difíciles, especialmente por el complejo conflicto armado que vivía el país. Hoy, 25 años después, Christophe Martin, reflexiona.

¿Cuándo empieza la labor del CICR en el Perú y en qué contexto histórico-social?

Hace 25 años que el Comité Internacional de la Cruz Roja está presente en el Perú. En ese entonces, en 1984, llegó al país para desplegar acciones humanitarias enmarcadas en el conflicto armado interno peruano (1980-2000) y en el conflicto armado internacional peruano-ecuatoriano (1995-1998). Durante el periodo más álgido del conflicto armado interno, el CICR contó con 14 oficinas en diferentes ciudades del país. Hoy el CICR cuenta con una Delegación Regional en Lima, desde la cual cubre, además, los países de Bolivia y Ecuador, y una oficina en Ayacucho.

¿Cuáles fueron las principales acciones que desarrollaron en esos primeros momentos?

Durante los años 80 y 90, el CICR articuló programas priorizando la atención a la población desplazada y a las personas heridas. Realizó visitas a centros de detención con el objeto de verificar las condiciones en las que se encontraban los detenidos. Propició la promoción de los principios y normas del derecho internacional humanitario (DIH). Trabajó estrechamente con el sistema de salud peruano, por ejemplo, con el Instituto Nacional de Rehabilitación del Callao,



entre otras acciones humanitarias. Al finalizar la guerra entre Perú y Ecuador, el CICR fue convocado para efectuar el intercambio de prisioneros de guerra.

¿Cuál es la naturaleza del CICR? ¿son una ONG?

El CICR a diferencia de las ONG, es una asociación privada de derecho civil suizo, que ha recibido un mandato por parte de la comunidad internacional. Los casi 200 Estados partes de los Convenios de Ginebra de 1949 han depositado en el CICR, a través de los Convenios de Ginebra la tarea de ser "el guardián" del derecho internacional humanitario, derecho aplicable para los conflictos armados que buscan limitar los medios y los métodos de hacer la guerra.

¿Qué labor humanitaria cumplió la institución durante la toma de la residencia del embajador japonés en Lima?

El CICR cumplió una acción humanitaria durante los más de cuatro meses que duró la crisis, con el aval de las autoridades y los líderes del MRTA. Su acción se desplegó en torno a tres ejes fundamentales: la protección física y moral de los rehenes; su asistencia material y médica y la facilitación de las negociaciones entre las autoridades y los líderes del MRTA. Esta última acción sólo podía efectuarse por pedido expreso de las partes interesadas y debía privilegiar ante todo, el interés humanitario de las víctimas. Todas las actividades que se realizaron durante la crisis forman parte de la misión del CICR cuya

finalidad es aliviar los sufrimientos causados por una situación de conflicto o de violencia. La protección de las víctimas consistió, entre otras acciones, en reiterar al MRTA su obligación de liberar inmediatamente a todos los rehenes. La gestión de las liberaciones dio buenos resultados durante los primeros días de la crisis, pero se volvió más difícil a medida que pasaba el tiempo.

En el marco del post conflicto ¿cuáles son las acciones que el CICR desarrolla en la actualidad y cómo es su relación con las instituciones del Estado?

En la actualidad el CICR permanece en el Perú desplegando actividades en relación al post conflicto. Promueve ante las autori-

dades pertinentes acciones destinadas a dar, por ejemplo, respuesta a las necesidades de los familiares de las personas dadas por desaparecidas; somete a las autoridades un conjunto de recomendaciones con miras a fortalecer las estructuras penitenciarias, en particular, las que conciernen al sistema de salud penitenciario y continúa con sus visitas a los centros de detención con el objeto de verificar las condiciones en las que se encuentran las personas privadas de libertad.

Finalmente, a la luz de su mandato, el CICR monitorea y, de ser necesario, realiza intervenciones frente a eventuales consecuencias humanitarias que pudieran generarse en el marco de la confrontación entre los remanentes de grupos armados y las fuerzas públicas.

¿Qué perspectivas de trabajo mantiene el CICR para el futuro y cómo evalúa su presencia en el Perú?

El trabajo del CICR está adaptado a la coyuntura de la región en la cual los conflictos sociales con consecuencias humanitarias preocupan al CICR. En ese sentido, la Delegación Regional del CICR para Bolivia, Ecuador y Perú, realiza actividades y programas en el marco de estos contextos. Estas actividades implican el apoyo a las Sociedades Nacionales de la

Cruz Roja de Bolivia, Ecuador y Perú en cuanto al fortalecimiento de sus capacidades de respuesta frente a las eventuales consecuencias humanitarias que podrían generarse; la promoción de los principios y normas del derecho internacional de los derechos humanos aplicables a la función policial, en particular a nivel de la doctrina, entrenamiento, sistema educativo y régimen disciplinario de la institución policial.

¿Cuáles la relación del CICR con las Fuerzas Armadas?

La promoción del derecho internacional humanitario (DIH) es uno de los pilares de acción para el CICR, por ello promueve y apoya la implementación del DIH en el plan nacional, su integración en procedimientos operacionales, manuales y programas de formación de las fuerzas armadas, en programas académicos de las universidades y en todos los niveles de educación relevantes. Desde el año 2003, y con apoyo del CICR, el Perú cuenta con un Centro de Derecho Internacional Humanitario y Derechos Humanos para las Fuerzas Armadas, en el cual se imparte formación en DIH para sus miembros. Ellos podrían ser los llamados a aplicar las normas que limitan los medios y los métodos de hacer la guerra.



Gaza: Sin la perspectiva de una paz duradera es improbable el éxito de la reconstrucción. Sin embargo, a pesar de la destrucción y de la conmoción que han sufrido a causa de la guerra, las personas no se quedan cruzadas de brazos esperando solamente que llegue ayuda.



Somalia: Atención médica y humanitaria que continúa a pesar de las adversidades del contexto.

EN TODO EL MUNDO

EN ACCIÓN. En los conflictos armados presentes, y en los olvidados, en situaciones de desastres y emergencias, así como en la vida cotidiana, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja asume el reto de llegar hasta dónde alguien lo necesite. En realidades distintas como en Colombia, Sri Lanka o en la Franja de Gaza, dónde los sufrimientos, las angustias y las necesidades requieren ser aplacados, los trabajadores humanitarios de la Cruz Roja están presentes.



Colombia: La población civil sigue siendo quién se ve más afectada por el conflicto armado



Sri Lanka: Miles de civiles, en particular mujeres, niños y ancianos, muchos heridos o enfermos, siguen bloqueados y en peligro en una estrecha franja costera que el Gobierno ha declarado "zona de alto el fuego".